

O A M C / C A B I L D O D E T E N E R I F E

# HERES

S E R I E D E A R Q U E O L O G I A

## SUMARIO

V O L U M E N 4 - N º 1 - J U N I O 1993

Excavaciones arqueológicas en "El Bebedero" (Teguise, Lanzarote): **Pablo Atoche Peña** / Notas para un estudio comparado de los idólos femeninos prehistóricos: **Massimo dall'Agnola** / Aspectos etnodemográficos de la nación cubana: **Jesús Guanche Pérez** / Tacoronte, topónimo guanche: **Paul P. de Wolf** / Informe preliminar sobre las condiciones climáticas en el Museo Arqueológico de Tenerife: **María García Morales** / Sobre enlazes y grafos borrosos: **Marcos M. Rodríguez Pestana** / Noticias de un

hallazgo: La piedra Zanata: **Rafael González Antón** / Inventario de los materiales entregados al Museo: **Mª Mercedes del Arco Aguilar, Mª Candelaria Rosario Adrián, Conrado Rodríguez Martín & Mª Mercedes Martín Oval** / Nuevas fechas de C-14 / Nuevos recipientes de madera: **Mª Candelaria Rosario Adrián, Mª Mercedes del Arco Aguilar, María García Morales & Lázaro Sánchez-Pinto** / Hallazgo arqueológico en las Cañadas del Teide: **María García Morales & Lázaro Sánchez-Pinto**



MUSEO ARQUEOLOGICO Y ETNOGRAFICO

## EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN "EL BEBEDERO" (TEGUISE, LANZAROTE) SEGUNDA CAMPAÑA, 1987

PABLO ATOCHE PEÑA

*Universidad de Las Palmas de Gran Canaria*

Formando parte del proyecto de investigación que venimos desarrollando en la isla de Lanzarote y como continuación de los trabajos iniciados en 1985<sup>1</sup>, a lo largo de la segunda quincena del mes de Julio y durante todo el mes de Agosto de 1987 llevamos a cabo los trabajos de campo que se engloban en la segunda campaña de excavaciones arqueológicas en "El Bebedero" (lám. I, A), contando para ello con la autorización y una subvención económica de la Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias además de la colaboración económica y logística del Ayuntamiento de Teguise. En esta campaña participó un equipo interdisciplinar, integrado por miembros y colaboradores del entonces Departamento de Prehistoria, Antropología y Paleoambiente de la Universidad de La Laguna y del Museo de Ciencias Naturales de Tenerife (lám. I, B).

Los trabajos arqueológicos durante esta segunda campaña se orientaron hacia la consecución de tres objetivos principales:

1º. Comprobar la secuencia estratigráfica obtenida en el corte A1 y la Perfilación durante la campaña de excavaciones de 1985, mediante la limpieza de los perfiles y la profundización de la zona excavada. Como resultado, en la Perfilación se alcanzó para el estrato V la cota máxima de -1,80 m., mientras que en el corte A1 la excavación se interrumpió en la cota -1,50 m., profundidad esta última a partir de la cual no se localizan nuevos elementos arqueológicos.

2º. Paralelamente a la labor anterior se procedió a la apertura de un amplio corte que abarcó las cuadrículas B1 y B2 (lám. II, A). La proximidad de estas cuadrículas a las que se excavaron durante la primera campaña, unido al hecho de su cercanía a la pequeña loma que limita por el Norte la hondonada en la que se sitúa el yacimiento, han sido las principales razones que nos movieron a su excavación ya que con ello podíamos, por un lado comprobar la secuencia

estratigráfica obtenida durante la campaña anterior, y por otro lado determinar la extensión y estructura de los estratos en sentido Norte-Sur y Este-Oeste.

La excavación se llevó a cabo haciéndose reserva de un testigo de 0,25 m. en cada uno de los perfiles de cada corte (B1 y B2), excepto en el que limitaba ambas cuadrículas que sí se extrajo. Como consecuencia, el corte adquirió una longitud de 3,5 m. y una anchura de 1,5 m. La cota máxima que se alcanzó, en el perfil Sur, fue la de -1,545 m. (lám. II, B).

3°. Por último, durante esta campaña procedimos a efectuar una prospección sistemática por el entorno más inmediato del yacimiento durante la cual se pudieron recuperar diversos elementos materiales diseminados por la superficie del asentamiento; esta tarea permitió, entre otros aspectos, delimitar con mayor precisión la superficie ocupada por el yacimiento, y en especial aportó una interesante información sobre la zona en estudio, tanto en el plano arqueológico como desde el punto de vista de los recursos potenciales, al tiempo que permitió una delimitación más precisa del área total sobre la que se extendía el asentamiento.

En líneas generales, los resultados obtenidos durante la segunda campaña de excavaciones se pueden englobar en dos grandes apartados:

- A) Resultados a nivel arqueológico.
- B) Resultados a nivel paleontológico.

## LA EXCAVACIÓN Y LOS RESULTADOS ARQUEOLÓGICOS

A nivel arqueológico, la apertura de los cortes B1 y B2 proporcionó un elevado número de elementos materiales que si bien a grandes rasgos no introducen grandes novedades con respecto a lo que ya conocíamos de la campaña anterior, sí han servido para completar muchos aspectos de la investigación y dar nueva luz a cuestiones que apenas podíamos vislumbrar a través de los resultados obtenidos en la primera campaña (1985). Por otro lado, hemos podido corroborar hipótesis de trabajo y comenzar a resolver cuestiones que, como la cronología, nos planteaban dudas de compleja solución.

La secuencia estratigráfica puesta al descubierto (lám. II, B) no presenta grandes variaciones estructurales en relación a la obtenida durante la primera campaña (ATOCHÉ, P. et al., 1989), tanto por lo que se refiere a su composición como al número de estratos. No obstante se han observado aspectos nuevos, entre ellos los más novedosos se refieren básicamente a una menor potencia de los estratos en el perfil Norte con respecto al perfil Sur, lo que es el resultado del ligero buzamiento que existe con dirección Norte-Sur como consecuencia de las particulares condiciones físicas que presenta la hondonada en que se sitúa el yacimiento, antigua marea ligeramente hundida en su parte central.

De los cortes B1 y B2 se recuperaron un total de 62.986 elementos cerámicos, líticos, óseos y malacológicos, los cuales tanto por su número como por sus características vienen a poner de manifiesto la riqueza arqueológica del sitio ya de por sí evidenciada tras la obtención de la primera secuencia estratigráfica clara

para la Prehistoria de Lanzarote, una secuencia que, en el caso de los cortes abiertos durante la campaña de 1987, presentó unas características morfológicas y de contexto material que, si seguimos para su descripción el mismo orden en que se extrajeron los diferentes estratos, son las siguientes:

**ESTRATO SUPERFICIAL:** Está constituido por una ligera capa de "rofe" o picón de granulometría fina y color gris muy oscuro (5YR-3/1)<sup>2</sup>, la cual constituye los restos del antiguo enarenado con que se cubrió el lugar en la década de los años cuarenta del presente siglo. El registro arqueológico en este estrato no aportó ningún elemento material.

**ESTRATO I:** Se sitúa bajo el anterior y está constituido por una capa de arcilla con un alto contenido de materia vegetal, compacta, de color rojo amarillento (5YR-5/6), en la que se insertan algunas piedras de pequeño tamaño. De este estrato se recuperó un pequeño número de elementos materiales los cuales suponen apenas el 0,3 % sobre el total de elementos recuperados durante esta campaña (fig. 1)<sup>3</sup>.

**ESTRATO II:** Está constituido por "rofe" o "polvillo" de granulometría muy fina y color gris muy oscuro (5YR-3/1). Los elementos materiales que proporcionó son extremadamente escasos, constituyendo éstos sólo el 0,01 % sobre el total de la campaña.

Este estrato junto con los dos anteriores constituyen los restos del antiguo enarenado con que se cubrió "El Bebedero" y en el que se efectuaron tareas agrícolas hasta hace algunas décadas. Por esa razón, los elementos materiales que proporcionaron forman un depósito secundario en gran medida ajeno al lugar ya que deben proceder del sitio en el que se llevó a cabo la sorriba y se extrajo la tierra vegetal. En cualquier caso y a tenor de sus características morfológicas, esos materiales son totalmente paralelizables con los que se localizan en el estrato III, situado inmediatamente debajo.

**ESTRATO III:** Su potencia estratigráfica es superior a la de cualquiera de los estratos superiores, encontrándose como aquéllos regularmente repartido por todo el corte. El estrato está formado por una capa de arcilla de una mayor granulometría que la de los estratos superiores, de color marrón (7.5YR-5/4), la cual envuelve un gran número de piedras de tamaños diversos, dispuestas irregularmente, las cuales tapizan la totalidad del estrato. Los elementos materiales recuperados son ahora más frecuentes, aunque sólo suponen el 3,28 % sobre el total de la campaña. Entre esos elementos destacan los cerámicos, en especial los decorados con motivos realizados con incisiones, impresiones de útil,..., (fig. 2) y algún fragmento de molino de mano.

**ESTRATO IV:** Está constituido por una capa de arcilla muy compacta de color marrón (7.5YR-6/4) y algunas piedras repartidas irregularmente a lo largo del estrato. A nivel del contexto material en este estrato se produce un espectacular incremento cuantitativo en el número de hallazgos, los cuales suponen el 74,65 % sobre el total de la campaña. Los elementos cerámicos corresponden ahora a recipientes de menor calidad técnica que en el estrato anterior, y por lo general con formas simples y sin motivos decorativos (fig. 3). Del corte B1 se

recuperó gran parte de un vaso cerámico con forma de tendencia cilíndrica y base plana, además de restos de vegetales fosilizados y elementos de adorno personal (fig. 5). Sin embargo, los datos más significativos se obtuvieron de dos muestras, una de carbón y otra ósea, que fueron sometidas a análisis radiocarbónicos en el Isotope Physics Laboratory de la Universidad de Groningen y que han servido para fechar la base de este estrato IV (GrN.-15.804: 1840 $\pm$ 30 B.P.= 110 $\pm$ 30 a.D.) y la zona de contacto con el estrato V, por tanto el momento final de ese estrato y el comienzo de la ocupación del IV (GrN.-15.762: 1950 $\pm$ 60 B.P.= 0 $\pm$ 60 a.D.). Estas dataciones constituyen, hasta la fecha, las primeras referencias cronométricas de que se dispone para la Prehistoria de Lanzarote, las cuales vienen a confirmar la gran antigüedad del yacimiento y por ende del primer poblamiento humano de la isla. Paralelamente, su interés se incrementa al encontrarse contextualizadas en una amplia secuencia estratigráfica, ya que permiten una primera aproximación al conocimiento de la evolución cultural durante la ocupación prehistórica de la isla.

Entre los elementos cerámicos recuperados de este estrato hay que destacar la presencia de varios fragmentos de recipientes modelados a torno, en algún caso pertenecientes a la zona del cuello, y que tras una primera determinación llevada a cabo en colaboración con el Dr. Juan Paz (Museo Arqueológico de Zaragoza) permiten adscribirlas tipológicamente a grandes recipientes romanos correspondientes, en un caso a los primeros momentos de la época imperial y en otro a época tardorromana. En la actualidad esos elementos están siendo sometidos a análisis físico-químicos que nos permitan conocer la composición de las pastas y con ello determinar con mayor precisión su lugar de procedencia geográfica.

De este estrato se recuperaron también varios elementos metálicos de bronce (fig. 4, nº 3 y fig. 5, nº 4 y 5) y una pequeña cuenta de collar de pasta vítrea (fig. 5, nº 1), en ambos casos por su tipología y su asociación a los elementos cerámicos modelados a torno, deben corresponder cronológica y culturalmente al mismo horizonte.

**ESTRATO V:** Este estrato está constituido por una capa de arcilla bastante suelta y de una granulometría muy fina de color rojo amarillento (5YR-4/6) y algunas piedras, en algunos casos de regular tamaño. Su sedimentación debió efectuarse en un medio bioclimático más húmedo que el que impera en la actualidad. Los hallazgos materiales experimentan ahora una importante disminución con respecto al estrato anterior, aunque siguen siendo cuantitativamente elevados, constituyendo el 14,35 % sobre el total de la campaña.

Desde la perspectiva cronológica y a tenor de su posición estratigráfica y las fechas obtenidas para el estrato anterior, el comienzo de la ocupación de este estrato hay que situarlo en un momento anterior al estrato IV. Es precisamente en ese dato donde radica uno de los aspectos más interesantes de esta campaña, ya que todo parece apuntar hacia un proceso de ocupación relativamente antiguo del lugar, aspecto que a su vez abre la posibilidad de ir fijando sobre bases sólidas

los límites del proceso de ocupación prehistórica de la isla y los fenómenos de evolución cultural que en ella se dieron.

A partir aproximadamente de las cotas -1,30 ó -1,32 m. los restos de carácter estrictamente arqueológicos se hacen cada vez menos frecuentes; sin embargo, continúa produciéndose el hallazgo de restos faunísticos, en especial aquellos pertenecientes a micromamíferos. De hecho, el estrato V proporcionó interesantes datos a nivel paleontológico, referidos no a la fauna doméstica sino a la microfauna salvaje, en especial a los pequeños mamíferos, entre los que se ha atestiguado la presencia de restos pertenecientes a la musaraña endémica (*Crocidura canariensis*) y ratón fósil (*Mulpaioimys canariensis*)<sup>4</sup>, especies localizadas hasta una profundidad comprendida entre las cotas -1,40 y -1,50 m., justo en un momento en el que ya no existen evidencias materiales de la ocupación humana de "El Bebedero". En este caso, su interés para la investigación radica en que por primera vez se han podido localizar esas especies inmersas en una secuencia estratigráfica para la que además existen algunas referencias cronométricas.

Las tareas de excavación se interrumpieron cuando se había alcanzado una profundidad que oscilaba entre las cotas -1,46 m. en el perfil Norte y -1,545 m. en el perfil Sur, profundidad a la cual ya no se produjo la aparición de nuevos hallazgos. No obstante, el estrato V continúa, como se pudo comprobar en la Perfilación, zona en la que la excavación alcanzó la cota -1,80 m. sin que aún se vislumbrara el final del estrato. En cualquier caso, desde la perspectiva estrictamente arqueológica, la excavación deja de tener interés una vez superada la cota -1,50 m.

## RESULTADOS PALEONTOLÓGICOS.

A nivel paleontológico los trabajos llevados a cabo durante esta campaña determinaron que, de la totalidad de los elementos recuperados, un alto porcentaje de ellos (84,48 %) correspondan a restos óseos pertenecientes a especies domésticas terrestres y, en menor proporción (9,81 %), a restos malacológicos e ictiológicos.

La determinación y el análisis de los restos faunísticos recuperados durante la primera campaña de excavaciones plantearon, en un primer momento, la cuestión de la presencia exclusiva de una sola especie de bóvido doméstico en el estrato V, en concreto la oveja (*Ovis aries*). Esta circunstancia era extremadamente sugerente para nuestra investigación ya que los datos hacían referencia al estrato más antiguo y por tanto el más próximo desde el punto de vista cronológico al momento en que se debió producir el primer poblamiento de la isla; en definitiva, ello parecía presuponer que los primeros pobladores insulares trajeron consigo sólo una especie doméstica, la oveja. Este hecho hacía necesaria una comprobación más precisa que delimitara la exactitud de nuestra hipótesis por medio de la confirmación o no de la presencia en el estrato V de restos de otras especies domésticas, como la cabra (*Capra hircus*), especie que por otro lado se hacía muy frecuente a partir del estrato IV. En consecuencia se procedió al

análisis definitivo de los restos de fauna, tarea que ha permitido su determinación precisa. Paralelamente se fijaron nuevos planteamientos de partida de cara a esta segunda campaña de excavación. Como resultado de todo ello, entre los restos procedentes de la campaña de 1987 se ha podido identificar la presencia de restos de cabra y de cerdo en el estrato V, lo que en definitiva viene a determinar que en el estrato más profundo de "El Bebedero" ya coexisten dos especies de bóvidos (*Ovis aries* y *Capra hircus*), asociadas a su vez a otra especie doméstica, el cerdo (*Sus scrofa*), aunque esta última en una proporción mínima con respecto a las anteriores.

En el ámbito de los análisis paleontológicos se ha venido haciendo especial hincapié en la elaboración de biometrias, procedimiento metodológico que nos está permitiendo concretar uno de los objetivos que se establecieron a la hora de diseñar el desarrollo de nuestro programa de investigación; nos referimos en concreto a la reconstrucción física de las especies domésticas asociadas al poblamiento prehistórico de Lanzarote. En ese sentido, el elevado número de restos obtenidos durante esta segunda campaña de excavaciones unido a su relativo buen estado de conservación, se han constituido en factores que están facilitando en gran medida esta labor. Los análisis biométricos persiguen también otros objetivos, en especial la obtención de información relacionada con la posible existencia, entre la población prenормanda de Lanzarote, de costumbres orientadas a la selección en base al sexo y la edad de los animales domésticos que se sacrificaban. En ese sentido, este proceso analítico ha posibilitado concretar alguna de estas cuestiones referidas a las especies de bóvidos procedentes de la primera campaña de excavaciones (MARTÍN, M., ARNAY, R.M. y GÓMEZ, L., 1989), entre los que se ha comprobado que los animales sacrificados corresponden en la mayoría de los casos a ejemplares machos y adultos con una edad próxima o superior a los 18 meses, lo que evidencia un intento por rentabilizar el recurso ganadero utilizándolo cuando los animales habían alcanzado un punto óptimo desde el punto de vista de la rentabilidad cárnica, reservándose las hembras dada su importancia como productoras de leche.

Los restos de cabra localizados en "El Bebedero" parecen corresponder a la raza "prisca", la cual se viene considerando como la antigua cabra aborígen, de la que en la actualidad aún es posible ver algunos especímenes en aquellas áreas del archipiélago donde la cabra canaria ha sido objeto de menores mezclas con las razas introducidas tras la conquista de las islas, como es el caso de Fuerteventura, isla donde mejor se han conservado las características originales de la cabra prehispánica.

Junto a los restos de bóvidos también se localizaron otros pertenecientes a suidos, mamíferos cuya presencia en el yacimiento es mucho menos importante que en el caso de los primeros, circunstancia que, en el estado actual de la investigación, desconocemos si responde a razones coyunturales determinadas por la tipología del asentamiento o a factores de índole cultural.

Además de la fauna doméstica, que nos permite un conocimiento más profundo de la principal actividad sobre la que se sustentó la economía de la pobla-

ción prenormanda de Lanzarote, el yacimiento también ha proporcionado toda una serie de restos correspondientes a peces y moluscos que reflejan la existencia de actividades que permitieron un aporte complementario a la dieta alimenticia de los antiguos pobladores de la isla, quienes desarrollaron actividades relacionadas con la captura de peces y la recolección de moluscos marinos, aunque con una intensidad limitada y desde nuestra perspectiva de escasa incidencia real en la composición de la dieta a juzgar por el reducido número de hallazgos que se ha producido. Como muestra de esa actividad pesquera se han recuperado restos pertenecientes a diversas especies, en algunos casos correspondientes a ejemplares de gran tamaño que vienen a introducir nuevos elementos que valorar a la hora de analizar las posibles técnicas utilizadas en su captura y sobre todo si queremos precisar su auténtica contribución a la dieta.

La actividad recolectora está representada por caparazones de moluscos y crustáceos marinos, entre los que se ha determinado la presencia de varias especies de lapas (*Patella candei candei*, *Patella candei crenata* y *Patella ulyssiponensis aspera*), almeja canaria (*Haliotis coccinea*), burgado (*Monodonta atrata*), burgado de sal (*Littorina striata*) y, en menor escala, púrpura (*Thais haemastoma*), *Mitra nigra*, *Conus pulcher* y *Cardium tuberculatum*. De todas estas especies, sólo algunas tendrían una incidencia directa en la alimentación humana, mientras que las restantes se recolectarían con una finalidad diferente, quizás utilitaria como materia prima con la que elaborar objetos de adorno personal (colgantes, cuentas de collar,...).

Los restos de aves también están presentes en los contextos materiales de este yacimiento, los cuales corresponden a varias especies entre las que destaca una rapaz de gran tamaño, quizás una aguililla o un guirre, cuya presencia no es extraña a este sitio al que llegaría quizás atraído por los restos de comida allí abandonados por sus ocupantes humanos o por la existencia de agua y caza menor; también es posible que fuera cazada, aunque esta es una posibilidad que dada la escasez de datos de que disponemos no es posible confirmar.

Finalmente, y por lo que se refiere a los hallazgos paleontológicos con un interés estrictamente para la investigación biológica, hay que destacar la presencia de restos de ratón fósil (*Mulpaioinys canariensis*) y musaraña (*Crocidura canariensis*). El ratón ha constituido tradicionalmente un espécimen al que la investigación ha concedido escasa importancia; sin embargo, el hallazgo en "El Bebedero" de restos de ratón fósil incrementa cuantitativa y cualitativamente las posibilidades de su estudio, sobre todo si tenemos en cuenta el hecho de haberse localizado en el estrato V, a una cota en la que están ausentes los vestigios de presencia humana.

Por lo que se refiere a la musaraña, este micromamífero constituye un espécimen que por su reducido tamaño y característica coloración se ha venido confundiendo en el archipiélago canario durante mucho tiempo con el ratón. Recientes estudios han demostrado que se trata de una especie endémica, con un área de dispersión localizada en las islas de Lanzarote y Fuerteventura, además de los islotes próximos a ellas. Al determinarse que se trata de una especie



endémica, la conclusión más lógica es que está presente en Canarias desde hace mucho tiempo; sin embargo, hasta ahora sus restos no habían sido localizados inmersos en yacimientos, ya sea paleontológicos o arqueológicos, con una adecuada secuencia estratigráfica. De esto último se desprende que su presencia en el estrato V de "El Bebedero" permite a la investigación asociar por primera vez a este insectívoro con una secuencia cronoestratigráfica, hecho que permitirá ir fijando su probable fecha de llegada a las islas.

En definitiva, esta segunda campaña de excavaciones en "El Bebedero" ha significado, entre otras cosas, la posibilidad de abrir nuevos campos a la investigación arqueológica y paleontológica, tanto por lo que se refiere al proceso de poblamiento humano como al de algunas especies faunísticas, hecho que de cualquier forma sólo sabremos valorar en su justa medida cuando se culminen los análisis que se llevan a cabo, los cuales permitirán un más amplio conocimiento de cuestiones que, como las relacionadas con la reconstrucción paleoambiental, permitirán en un futuro un adecuado conocimiento del medio en el que se desarrolló la cultura de los majos.

## BIBLIOGRAFÍA

- ATOCHE PEÑA, P. y RODRÍGUEZ ARMAS, M. D.: "Excavaciones arqueológicas en "El Bebedero" (Teguise, Lanzarote). Primera campaña, 1985. Nota preliminar". *Investigaciones Arqueológicas en Canarias*, I: 33-38. Viceconsejería de Cultura. Santa Cruz de Tenerife, 1988.
- ATOCHE PEÑA, P., RODRÍGUEZ ARMAS, M. D. y RAMÍREZ RODRÍGUEZ, M. A.: *El yacimiento arqueológico de "El Bebedero" (Teguise, Lanzarote). Resultados de la primera campaña de excavaciones*. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de La Laguna. Ayuntamiento de Teguise. Madrid, 1989.
- MARTÍN, M., ARNAY, R.M. Y GÓMEZ, L.: "Análisis de los restos faunísticos". En: ATOCHE PEÑA, P., RODRÍGUEZ ARMAS, M. D. y RAMÍREZ RODRÍGUEZ, M. A.: *El yacimiento arqueológico de "El Bebedero" (Teguise, Lanzarote). Resultados de la primera campaña de excavaciones*. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de La Laguna. Ayuntamiento de Teguise. Madrid, 1989.
- MUNSELL SOIL COLOR CHARTS. Ed. Munsell Color. Baltimore, 1975.

## NOTAS

<sup>1</sup> ATOCHE, P. y RODRÍGUEZ, M. D., 1988.

<sup>2</sup> Los colores se han definido utilizando como referencia las tablas de colores Munsell, 1975.

<sup>3</sup> La figura 1 recoge la distribución porcentual y por estratos de la totalidad de los hallazgos producidos durante esta campaña.

<sup>4</sup> La determinación de estos restos de micromamíferos se debe a Doña Mercedes Martín Oval (Museo Arqueológico y Etnográfico de Tenerife), quien realiza en la actualidad el estudio de la totalidad de los restos faunísticos procedentes de este yacimiento.

# DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LOS HALLAZGOS "EL BEBEDERO". CAMPAÑA 1987.

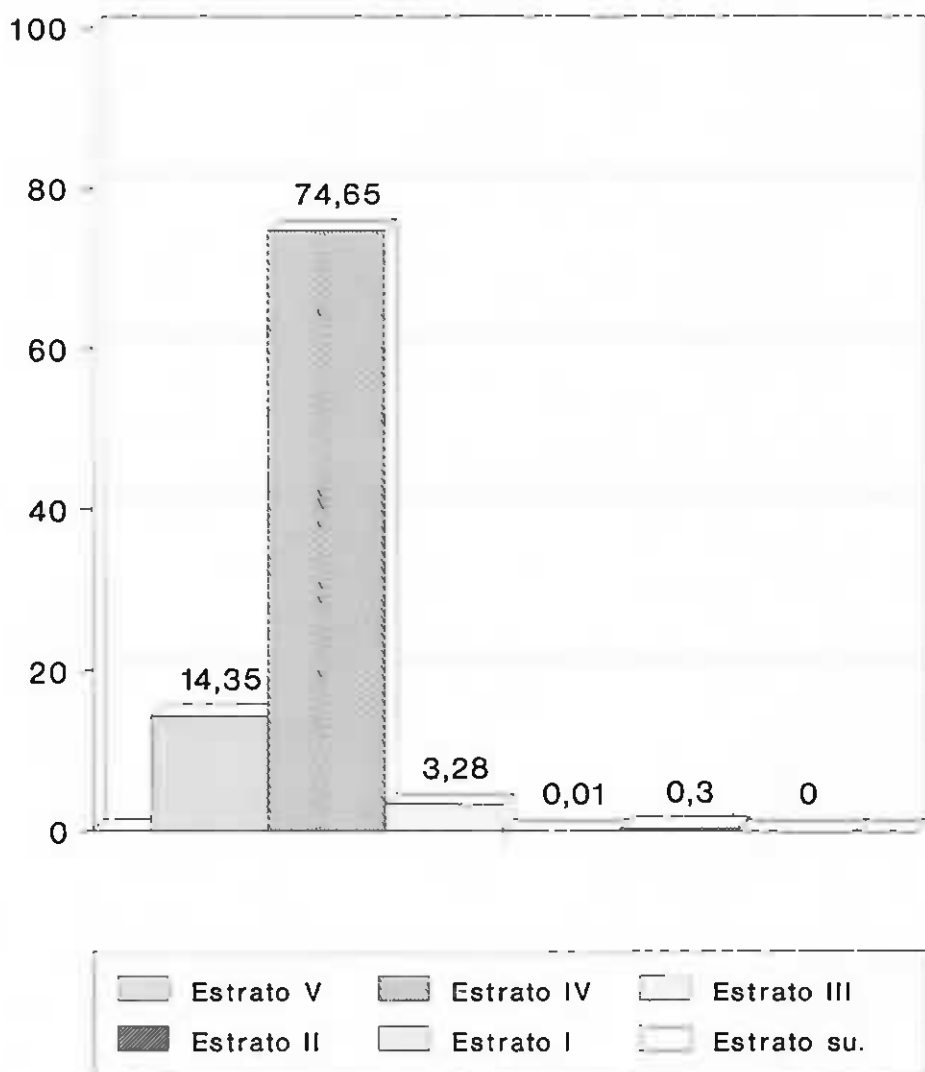


Figura 1.- El Bebedero, 1987. Distribución porcentual y por estratos de los hallazgos producidos durante esta campaña.

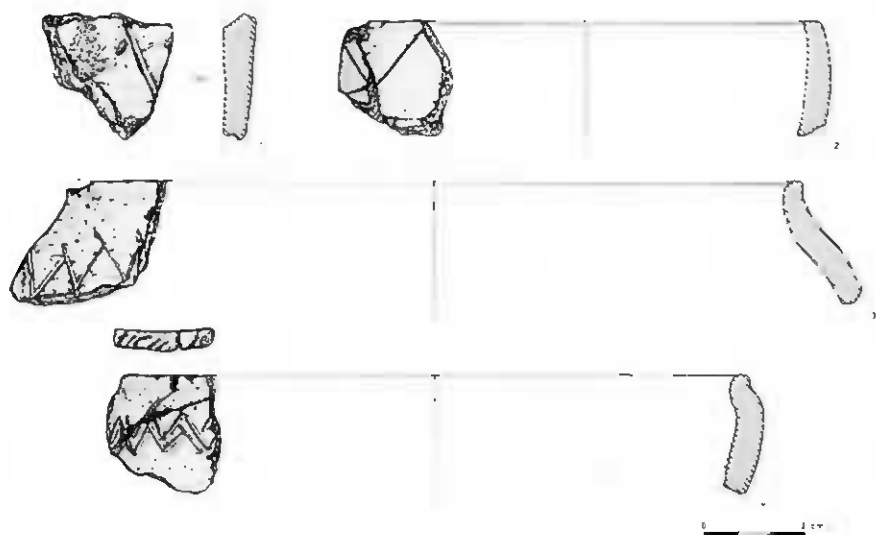


Figura 2.- El Bebedero, 1987. Corte B2, estrato III. Elementos cerámicos.



Figura 3.- El Bebedero, 1987. Corte B1, estrato IV. Elementos cerámicos.

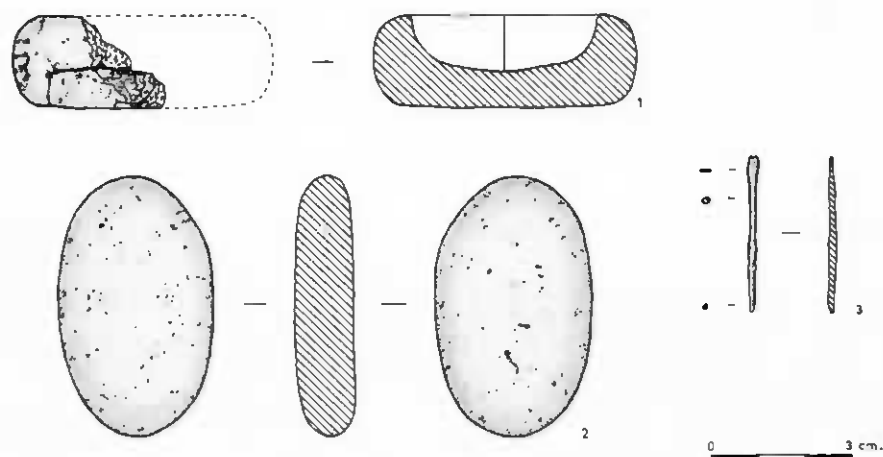


Figura 4.- El Bebedero, 1987. Corte B1, estrato IV.  
Elementos cerámicos, líticos y metálicos.

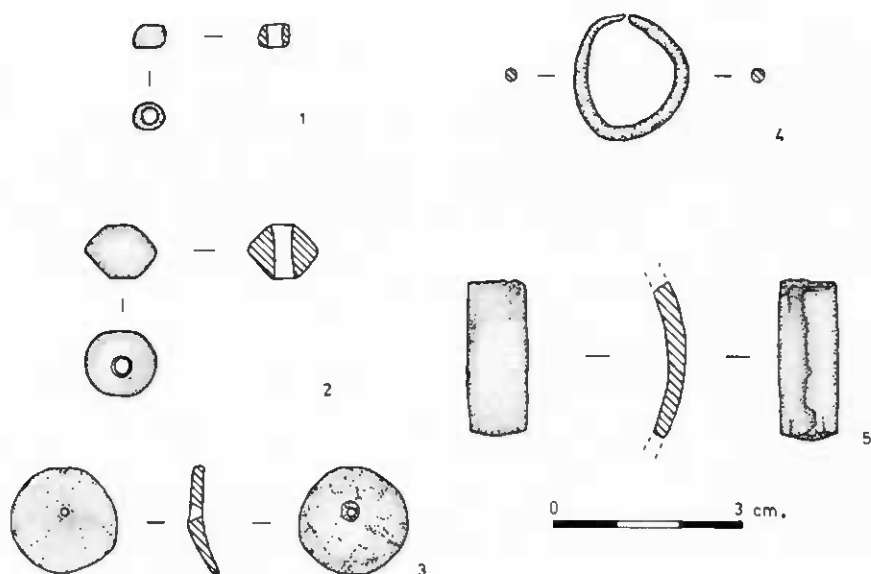


Figura 5.- El Bebedero, 1987. Corte B2, estrato IV.  
Elementos de adorno personal.



Lámina 1: El Bebedero, 1987. A: Vista de El Bebedero desde El Jable.  
B: El proceso de excavación.

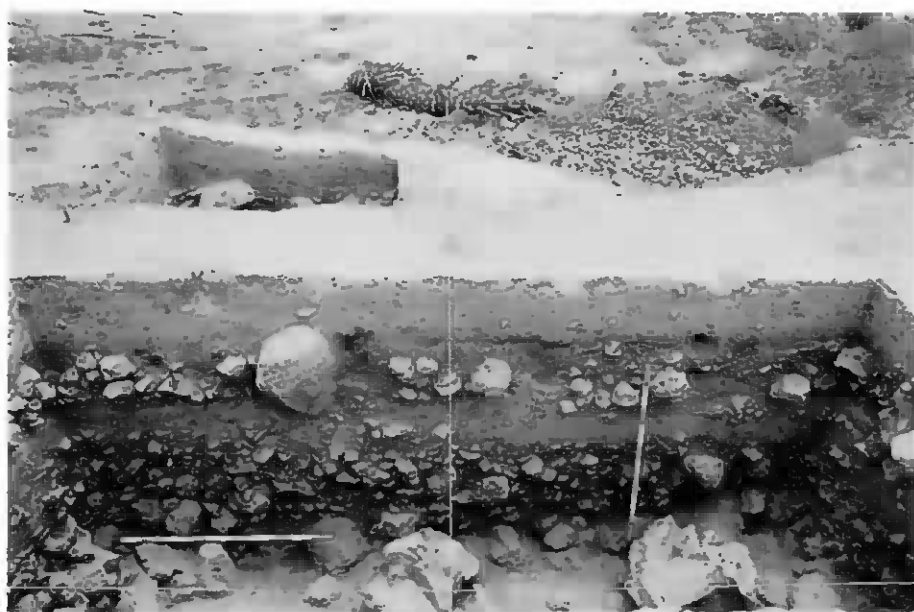


Lámina II: El Bebedero, 1987. A: Cuadriculas B1 y B2.  
B: Cortes B1 y B2 al finalizar la excavación.